

PRÓLOGO

Luis Mardones Sevilla
Presidente de la Real Academia de Doctores de España

Entre las actividades más destacadas y reconocidas de la Real Academia de Doctores de España están sus publicaciones de carácter multidisciplinar, donde se recogen las iniciativas de los académicos de las distintas Secciones. Entre estas publicaciones se encuentran los Anales que aparecen desde 1997 dos ejemplares por año y las Monografías.

Hoy, en mi condición de Presidente de la RADE, tengo la gran satisfacción de inaugurar esta Sesión Académica presentando una Monografía titulada “PREMIOS NOBEL 2011, comentarios a sus actividades y descubrimientos”, en la que figuran como coordinadoras/editoras las académicas de la Sección de Farmacia, María Cascales Angosto y Consuelo Boticario Boticario. En esta obra, participan como autores, además de las coordinadoras, académicos de distintas Secciones de nuestra Real Academia: Rosa Basante Pol de la Sección de Farmacia; Luis Prados de la Plaza, de la Sección de Humanidades, Benjamín Fernández Ruiz, Manuel García Velarde y Rafael Bachiller García, de la Sección de Ciencias Experimentales, Rafael Morales Arce, de la Sección de Ciencias Políticas y de la Economía y Rosa María Garcerán Piqueras, de la Sección de Arquitectura y Bellas Artes.

Ningún tema podría encontrar mejor ambiente en el carácter multidisciplinar de nuestra Academia para una publicación que comente y describa la actividad de aquellos destacados profesionales de la ciencia y de la cultura que por haber realizado una labor sobresaliente a nivel internacional, han merecido ser galardonados con el Premio



Alfred Bernhard Nobel.
(Estocolmo, 21 de octubre de
1833 - San Remo, 10 de diciembre de 1896).

Nobel. Este volumen tal vez sirva también para hacer llegar a las gentes una visión general de la ciencia y la cultura en su más alto grado, en la realidad actual del mundo en que vivimos.

Los Premios Nobel se otorgan cada año a personas, entidades u organismos por sus aportaciones extraordinarias realizadas durante el año anterior en los campos de la Física, Química, Fisiología y Medicina, Literatura, Economía y Paz, que supongan beneficio a la humanidad o una contribución notable a la sociedad. Fueron concedidos por primera vez en 1901 y están financiados por los intereses devengados de un fondo en fideicomiso contemplado en el testamento del químico, inventor y filántropo sueco Alfred Bernhard Nobel.

Cada año, el 10 de Diciembre, aniversario de la muerte de Nobel, en una sesión solemne presidida por el Rey de Suecia, cada laureado recibe de las propias manos del Rey una medalla de oro con la efigie de Nobel, un diploma y una suma de dinero. El premio no puede ser otorgado póstumamente, a menos que el ganador haya sido elegido antes de su defunción. Tampoco puede un mismo premio ser compartido por más de tres personas. Por las peculiaridades del premio, el Nobel de la Paz se entrega en ceremonia aparte en Noruega (Oslo).

Los premios se instituyeron como última voluntad de Alfred Nobel, industrial sueco inventor de la dinamita. Nobel firmó su testamento en el Club Sueco-Noruego de París el 27 de noviembre de 1895. Se sentía con una enorme responsabilidad como empresario que se había enriquecido a través de una industria productora de dinamita cuyo principal mercado era la minería, pero también las armas de guerra. Esta puede haber sido el motivo principal de su famoso testamento, quizás unida a la costumbre de la época de realizar acciones para hacer trascender su nombre al morir.

Voy a transcribir aquí literalmente el testamento de Alfred Bernhard Nobel:

La totalidad de lo que queda de mi fortuna quedará dispuesta del modo siguiente: el capital, invertido en valores seguros por mis testamentarios, constituirá un fondo

cuyos intereses serán distribuidos cada año en forma de premios entre aquellos que durante el año precedente hayan realizado el mayor beneficio a la humanidad. Dichos intereses se dividirán en cinco partes iguales, que serán repartidas de la siguiente manera: una parte a la persona que haya hecho el descubrimiento o el invento más importante dentro del campo de la física; una parte a la persona que haya realizado el descubrimiento o mejora más importante dentro de la química; una parte a la persona que haya hecho el descubrimiento más importante dentro del campo de la fisiología y la medicina; una parte a la persona que haya producido la obra más sobresaliente de tendencia idealista dentro del campo de la literatura, y una parte a la persona que haya trabajado más o mejor en favor de la fraternidad entre las naciones, la abolición o reducción de los ejércitos existentes y la celebración y promoción de procesos de paz. Los premios para la física y la química serán otorgados por la Academia Sueca de las Ciencias, el de fisiología y medicina será concedido por el Instituto Karolinska de Estocolmo; el de literatura, por la Academia de Estocolmo, y el de los defensores de la paz, por un comité formado por cinco personas elegidas por el Storting (Parlamento) noruego. Es mi expreso deseo que, al otorgar estos premios, no se tenga en consideración la nacionalidad de los candidatos, sino que sean los más merecedores los que reciban el premio, sean escandinavos o no.

El premio de ciencias económicas, creado en 1968 por el Banco Central de Suecia (Sveriges Riksbank), no fue provisto de fondos con base en el *Testamento de Nobel* y por tanto técnicamente no es un Premio Nobel (y la actual familia Nobel no lo acepta como tal). Sin embargo, este premio se concede junto con los otros Premios Nobel. En 1995 se acordó que el premio de ciencias económicas se redefiniría como un premio en ciencias sociales, abriendo así el Premio Nobel a grandes contribuciones en campos como las ciencias políticas, psicología y sociología.

Una vez realizadas estas consideraciones sobre el aspecto histórico de estos Premios que figuran como un baluarte con más de 100 años de vida y que sirven para fomentar y premiar el esfuerzo humano al más alto nivel, quiero desde aquí mostrar mi más profundo agradecimiento a todos los autores, doctores académicos y especialistas de primera línea, por el esfuerzo que han puesto en la realización de cada capítulo; de manera muy especial este agradecimiento lo dedico a las coordinadoras-editoras que con su iniciativa, entusiasmo y buen hacer, han llevado a cabo desde el principio hasta el final todas las etapas: elegir a los autores, poner fechas, enviar pruebas y... conseguir financiación. Y todo ello ha sido realizado en un tiempo "record". La Real Academia de Doctores de España y todos sus miembros no tenemos

por menos que sentirnos orgullosos del resultado de este trabajo, que es una prueba más de la intensa actividad de nuestra Academia y del trabajo bien realizado de sus académicos. Gracias y enhorabuena.

Una vez más, es muy grato poner a disposición de la comunidad académica y universitaria una obra que creemos de gran utilidad e interés.

Madrid, Septiembre 2012